

El Obrero de Carariras

INDEPENDIENTE Y AMENO

Porte Pago

AÑO I

Director y Administrador: Francisco P. Marlorana

Núm. 31

Carariras, Junio 11 de 1919

Subscripción adelantada:
MENSUAL \$ 0.20

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Aparece 3 veces al mes

EL ARBOL

Hay que fomentar su plantación

Ninguna novedad nos adjudicamos con escribir sobre el árbol; tampoco seremos los últimos en dedicar unas páginas a ese gran amigo y protector que da sombra, frutos y leñas.

Todos conocemos la invaluable actuación del árbol, bajo múltiples aspectos, en el progreso de los pueblos.

Nos da pena ver hectáreas y hectáreas no ostentando otra planta que el cardo.

Se suelen, a veces, recorrer kilómetros y más kilómetros, vislumbrándose de vez en cuando, sólo la silueta de algún raquítico árbol silvestre, obra de la naturaleza.

O allá, en la tapera solitaria, un viejo ombú, mudo testigo de reuniones de hombres que ya no existen donde predominaba el asado y el mate amargo.

A veces son media docena de *paraísos* que están rivalizando con otras tantas *cina-cina*.

Hay casas de aspecto humilde y otras imponentes, rodeadas de seculares eucaliptos y otras variedades, como también de viñas y quintas de árboles frutales; sin embargo, eso no es bastante, no es nada, se puede afirmar.

No debía de haber una hectárea sin que ostentara, siquiera fuese alrededor, una variedad de árboles, los cuales no impedirían en manera alguna, las faenas agrícolas, en los destinados a la labranza.

No debía de haber campo destinado a pastoreo sin que se notara la ausencia de los árboles, abrigo de los animales y especialmente de la raza lanar y, en conjunto, en

los tiempos invernales, tienen que permanecer a la intemperie, soportando grandes temporales, las heladas y los terribles fríos.

En verano es el sol que arde la tierra, que, junto con la falta de agua a veces, origina epidemias en las pobres bestias, buscándose fórmulas de ingredientes en las oficinas veterinarias.

Hay que fomentar la plantación de árboles de toda clase que ingentes beneficios pecuniarios producirán al que de ellos se ocupará premiando sus afanes y trabajos con creces, siendo a la vez una fuente inagotable de riqueza nacional.

Hay que fomentar la plantación del árbol frutal para que a su tiempo las frutas no sean un lujo; para que en el curso de su estación las frutas estén al alcance de todos, que se puede hacer gastos de ellas sin que represente un gravamen para el presupuesto económico de los hogares pobres, porque las frutas son para el estómago más saludables que la carne.

¡Plantemos árboles! siempre pacientemente para palpar sus beneficios en tiempo no muy lejano.

Leyendo a 'Rodó'

El Partido Colorado en pedazos

Han transcurrido casi veinte años desde aquellos tiempos, de luchas intestinales en que estaba dividido en grupos el partido colorado, relatos del doctor V. Pérez Petit en su obra «Rodó».

Para la unificación—según los mismos—se hubo de trabajar sin descanso, deponiendo cada grupo personalismos, para que la estabilidad en el poder fuera asegurada.

Hoy *malgré*, los conocimientos y la experiencia, y *gracias* al cisma que él se introdujo y a la despertada del buen de don Feliciano se halla en la misma situación: dividido en otros tantos grupos en marcha hacia el derrumbe.

Miembro hoy del Consejo de Administración y ubicado allí por los mismo que lo ubicaron en la ex-presidencia, ha querido empezar disfrutando los cinco años en aquel alto cuerpo sin que le digan que es Batlle quien lo dirige.

Ubicado por un lustro entre los

principales padres de la patria ha querido hacer ver, con su hombrada, que es capaz de dirigirse solo.

Proyecto, sin duda, que estaba madurando en su mente al calor de la vieja constitución, lo puso en práctica apenas se vió libre de trabas.

Y ahí está don Feliciano haciendo *ranchito* aparte, mientras sus adversarios se preparan, bien disciplinados, para hacerlo bajar del pedestal que sus amigos de ayer le construyeron.

Y don Feliciano tiene también un gran diario, desde cuyas columnas habla y se la discute a «El Día» y al señor Batlle, mientras el partido colorado marcha cada grupo por cuenta propia.

¿Que Petit, Rodó, Vigil, etc., «dejarán plasmados, con discursos, el pueblo soberano?»

¿Quién recorrerá la República para unificarlo?

Nadie.

En este departamento no se oye ni una voz.

Los amigos de Batlle, los que disfrutaban de una brillante posición, los amigos que ayer le dirigían calurosas manifestaciones y juramentos de fidelidad, hoy están callados.

Tampoco dicen nada de Viera.

¿Se espera el momento decisivo?

¿Que Petit, Rodó y Vigil surtirán?

Nadie quiere ser naufrago en el viaje por el mar de la vida.

Aparentemente, que es por lo que juzgamos, a todos les gusta ser pasajero de primera o segunda en este *trasatlántico* mundial; nadie quiere ser de tercera y al tocar el «cencerro» de abordo, para el *ranchito*, nadie quiere ponerse en fila, uno tras otro, esperar el turno, pasar la soga y presentar el recipiente de lata al cocinero...

Sin embargo, había que decirse o Viera o Batlle, y eso que no son ni acróbatas ni payasos, tienen oportunidad para demostrarlo.

Eso que no tienen la cara del dios Jano, que se sincerizan para saber con quién hablamos; no; mejor dicho, a quién escuchamos.

O Vieristas o Batllistas, o para que el cisma no cunda, o Petit, Rodó, Vigil, Papini y Zás y dejar «plasmados a los pueblos soberanos», que es un deber que se los reclama el partido colorado.

La caída de las hojas

Llega el Otoño con sus mañanitas grises, sus tardes plácidas; después del exceso de vida la ley ineludible de las compensaciones: un reposo que invade la naturaleza toda, que flota en el ambiente en ese algo de quietud, de placidez, que caracteriza los

días otoñales y que nos invade asociándonos al gran reposo que se inicia.

La Naturaleza—pródiga, exuberante en la Primavera, en cuyas mañanitas luminosas los pájaros han saludado al Sol con sus mejores trinos en las selvas plétoricas de savia, de vida, de rumores, ha sido excelsa la variedad de esa armonía—hoy se nos muestra extenuada, sin renovar sus galas, dejando extinguirse sus encantos, como excéptica que ya nada seduce, ni reanima, y va languideciendo lentamente.

Descoloridas y marchitas las últimas flores los árboles no vuelven a ostentarlas, las hojas se desprenden y caen blandamente resignadas, cual si presintieran que ya no habrá flores a quienes proteger de las próximas brisas inclementes, que ya los rayos del Sol serán muy débiles y no será necesario amortiguarlos, ni la atmósfera cálida para refrescarla con parte de su savia.

¡Epoca melancólica de la caída de las hojas! imagen cesa de la época triste del Otoño de la vida, cuando ya las ilusiones no florecen, cuando el alma abatida en dolorosas decepciones ya no teje ensueños...

Pepa L. Alvarez.

Hasta nosotros la felicidad... rueda

RANUNES

El «Dominador Maurice», que sin duda es un gran ranún con domicilio en Buenos Aires y cuya dirección es: C. Casilla office 1880, ha tenido la bondad, el gusto, el interés, el placer, la amabilidad, la cortesía, de enviarme un catálogo, en *sobre abierto*, y en letra de imprenta, donde el *lio*, detalla cuanta cosa se le ocurrió, para poder embaucar crédulos de las supercherías de las que es autor, que dan la felicidad completa a los pobres mortales de este mundo.

El «Dominador Maurice» me es desconocido, pero él sabe mi nombre. La razón es que el ranún debe ser compinche o el mismo de uno a quien escribí en tiempos que cierta prensa ostentaba avisos de estos estafadores, fomentando el comercio vergonzoso de las adivinas.

El objeto de este breve artículo lo motiva el catálogo en *sobre abierto* que llegó a nuestras manos.

Desde que tenemos conocimiento de la vida a nadie hemos visto enriquecer con un talismán, polvos «magnético» y partitúcula de Venus, pero sí robando o trabajando.

De manera, que dónde y cuando hemos podido, hemos combatido a esta clase de gentuza, que

en Buenos Aires tiene su foco, para que los que creen que la felicidad, riqueza y amor se puede conquistar con artículos de aquellos ranuncos, no se vean expuestos con la tentación de la verba del catálogo, a hacerse *pelar* algunos pesos.

Muchos diarios y periódicos han combatido a aquella clase de sujetos, pero no exterminado, pues éstos cambian de nombre y envían catálogo y en sobre *abierto*.

Nos preguntamos nosotros: ¿y el Correo no puede intervenir en eso?

¿Y el Correo y la Policía no pueden ponerse de acuerdo para impedir y castigar a esos *comerciantes* de felicidad barata?

Cualquier pobre infeliz tiene hambre, no tiene dinero, roba un pan, lo llevan preso; los ranuncos de felicidad roban plata y nadie los prende.

Un infeliz no tiene dinero y manda una carta, sin estampilla abierta, y a su familia; la carta se le multa; los comerciantes de la felicidad envían catálogos en sobre abierto y nadie se preocupa averiguar si valía la pena perdonar al infeliz que no tiene dinero y que escribe a su familia, y multar por estafadores que envían en sobre abierto y *con estampillas* catálogos dando la imaginaria felicidad.

Nos volveremos a ocupar de estos señores y de la propaganda que circula por los correos.

ECOS DE UNA DEMOSTRACION

DETALLES COMPLETOS

El sábado 31 del pdo. mes, cuando antes del medio día, los rayos fulgurantes del astro rey encontraron su ocaso tras un cielo encapotado de gris, que amenazaba tempestad cercana hacia prever lo poco lucida que iba a resultar la demostración preparada en honor del señor Domingo Epherre, con motivo de su ascenso a Inspector de Policía por el Departamento, de la que dimos noticia en el número pasado.

Aumentaba esta hipotética duda la tarde en la que el barbudo y hastiado del viejo Kronos nos envió los primeros copiosos aguaceros, bastantes para reducir a intransitables los caminos. Sin embargo, pese a su austeridad y a la noche que acercábase envolviéndonos con su manto de densas sombras, vehículos a tracción, a sangre y a nafta se dirigían al Hotel Kuster.

Cuando llegó el momento de ocupar los comensales sus respectivos asientos, indicándose una tarjeta con el nombre que ostentaba el cubierto, pasaron de cincuenta las personas que llenaban la oblunga mesa profusamente adornada de flores naturales.

Rodeaban al homenajeado, que ocupaba la cabecera, de un lado, los señores Guillermo Sorensen y D. Dalmás, y los señores Juan Quinell y Luis

J. Rivero, del otro.

Entre el mayor entusiasmo de los comensales empezó la opípara cena, no decayendo en su curso un instante la franca alegría, haciéndose derroche de spirit, en lo que destacóse el señor Francisco Navarlatz, quien se trasladó de cuerpo entero al campo de la amenidad.

Afuera el agua caía a cántaros, acompañada de truenos y relámpagos. El viejito Kronos, inquieto y furibundo, había abierto todas las «canillas», que, en otro lenguaje, había abierto las cataratas siderales.

Llegado el momento en que circulan los habanos y el espumante líquido de la Champagne, hubo un rato de oratoria.

Con un bien pensado discurso ofreció la demostración el señor Guillermo Sorensen, siendo muy aplaudido. Siguió a éste el señor F. P. Martorana y el joven José P. Piertierra, que pronunció breves, pero elocuentes palabras.

Contestó el homenajeado, al parecer emocionado, con una brillante pieza oratoria, siendo con frecuencia interrumpido por nutridos aplausos.

Brindó al último el joven Ramón Dapelo.

De sobremesa, siguió el entusiasmo en franca camaradería, destacándose siempre el inimitable Francois Navarlatz, hasta que una orquesta compuesta de los jóvenes Fripp, Burger, Piertierra, Waller y Bonaglia, marcaron un nuevo giro a la alegría que ya imperaba.

Entre canto y música, sin embargo, se lamentaba la ausencia del bello sexo, que da un brillo radiante a estas reuniones.

Algunos pudieron marcharse en los intervalos de la lluvia, otros quedaron haciendo música hasta tardas horas de la mañana.

A la mañana siguiente, habiendo unas veintenas de jóvenes se pensó *banquetear* al joven F. Navarlatz por la chistosa actuación y las inimitables ocurrencias de la noche anterior.

Horas más tarde, el señor Dohir, que había estado enfocando desde la noche anterior, tomó otro grupo en honor de Navarlatz.

Firmados por todos los comensales se hizo entrega de un pergamino al señor Domingo Epherre.

Recibieronse varios telegramas de adhesión.

De los funcionarios públicos estaban en el homenaje, el jefe de policía don Luis Kuster, Receptor de Aduana de Carmelo señor Arturo Gaye, el comisario local Luis J. Rivero y el escribiente Giménez.

Enviamos felicitaciones por el brillante éxito al Comité organizador y al señor Justo Fernández, por el bien preparado menú.

Discurso del señor Sorensen

Señores comensales:

Me hago un honor en ofrecer al señor don Domingo Epherre, esta humilde demostración de aprecio en nombre de los presentes.

Justa demostración es ésta señores, dado a que en ella está expuesta toda la simpatía que un pueblo profesa a la persona que desde su puesto de representante del poder ejecutivo, es un amigo consecuente que se ajusta a una norma de conducta moralizadora, sin reconocer más adversarios que la maldad, factor éste que ha combatido con la dignidad que caracteriza sus finos procedimientos.

Por eso hoy, que retribuyen do a su buena administración ha sido ascendido, nosotros los que profesamos la lógica en todas sus manifestaciones, aplaudimos este gesto y queremos que antes de alejarse de nuestro lado, lleve una prueba más de gratitud de nuestro pequeño ambiente, para que ella sirva de premio hacia su virtud y noble ejemplo y seguir gobernando al amparo de la caballerosidad que supera al beneficio que pudiera obtener doblando su moral al través de conveniencias de valor inapreciable.

Explicar sus cualidades sería repetir lo que vosotros sabéis tan bien como yo, su valor moral también lo reconocemos y por eso, al terminar estas breves palabras, lo hago felicitándole y deseando que en su nuevo puesto sea el mismo faro de energías que dirige su luz desde el horizonte de la justicia y el deber.

He terminado.

Discurso del Sr. Francisco P. Martorana

Sr. don Domingo Epherre.

Señores:

Como testimonio a las simpatías de que goza una persona, los pueblos civilizados han establecido el banquete, con el cual un núcleo de amigos exteriorizan el sentimiento de amistad que le profesan.

En estas clases de manifestaciones, son casos excepcionales, cuando a los que al homenajeado rodean, los han movido fórmulas convencionales o motivos de condescendencia impuestos por circunstancias especiales.

Por lo general, como la adhesión es un acto espontáneo, el homenaje resulta ser la esencia del sentimiento de simpatía; y, efectivamente, los que rodeamos esta noche al señor Domingo Epherre le tributamos el *homenaje del sentimiento*.

Reina aquí la franca alegría que satura de cada uno de nosotros del afecto espontáneo y sincero, porque, el señor Domingo Epherre, como funcionario y vecino, ha sabido mantener alto su nombre, no llegando hasta él la mácula del encono y de las pasiones.

No en vano, no hace mucho tiempo, basado en la estricta jus

ticia, previo un concienzudo análisis de los hechos, surgió una voz haciendo su apología que, si la recordamos esta noche, el homenaje la reclama.

Hoy, con íntima satisfacción y regocijo nuestro, hemos visto ratificados aquellos conceptos vertidos en tiempo oportuno con el merecido ascenso al elevado cargo de Inspector de Policía por el Departamento, premio a su labor incesante, activa y honrada sobre todo, en la Institución policial.

Aun cuando carezco de cualidades propias de orador, podría extenderme en múltiples consideraciones propias del caso, pero las palabras para determinados actos de la vida, suelen ser un débil reflejo, y en este caso, esta demostración tiene más elocuencia que las palabras, o, en otro sentido, largos discursos tejidos con bellas palabras.

Termino, por lo tanto, formulando votos, para que en el nuevo cargo, señor Epherre, el porvenir os reserve más honores y triunfos que sabréis conquistar con vuestra brillante actuación. He dicho.

En el número próximo publicaremos el del señor Domingo Epherre.

Párese!!

No pase sin leer. Si usted no tiene lecheras y compra el precioso líquido elemento, ¡OJO! Está muy bien que muchos ingredientes se asimilan al organismo, pero, prefiera una copa de leche pura, limpia, gorda y ordenada con toda higiene.

A cinco centésimos el litro la vende Inocencio Vergara.

La vida en Buenos Aires

La vida bonaerense nos es tan familiar como la montevideana. Hemos vivido casi dos lustros en la capital vecina, y es suficiente motivo como para conocer bien las costumbres, vida económica, social, etc.

Nuestra actuación, no sólo ha sido entre la clase productora, sino, también, entre los burgueses, comerciantes, etc. Hace ya más de ocho años que radicamos en la capital uruguaya, nuestra tierra natal. Después tuvimos necesidad de viajar muchas veces a la ciudad porteña, unas veces por asuntos de librerías y otras ocasiones por descansar algo el cuerpo y el espíritu. . . . Hacía ya cuatro años que no visitábamos Buenos Aires. Nuestra continuada labor nos lo ha impedido siempre; pero a instancias de dos Clubs deportivos, de amigos

y colegas, decidimos emprender el viaje tan discutido. De la capital vecina no sentíamos nada más que alabanzas por unos, mientras otros la desacreditaban. Persuadiños de que la razón estaría de ambas partes, ya que conocíamos bien la vida bonaerense, no prestábamos mayor crédito a las conversaciones de personas apasionadas que, por el solo hecho de observar un caso aislado, de embriaguez, por ejemplo, ya lo capacitaba para calificar a todos los habitantes por igual. Por fin, a fines de Marzo del corriente año pudimos ir a la capital donde habíamos vivido el tiempo que ya vivíamos. Pero ante todo debemos confesar la mala suerte del viaje; pues dos días de agua y un día de viento nos rompió el hermoso programa de paseos al aire libre, los partidos de balón concertados, etc. Sin embargo, nos vimos bien por otro lado, porque pudimos palpar ciertas cosas que con el buen tiempo no lo hubiésemos visto! Desembarcamos con calor sofocante y tras de la atmósfera pesada una lluvia torrencial, como para dejar alegres y contentos a los sapos más exigentes!

La primera perla la observamos a la entrada en la misma Dársena Sur. Allí existen unas cuantas taperas, peor que taperas, llamaríanse tolderías, pero no de indios, sino de personas civilizadas y mugrientas al extremo y capaces de fomentar los microbios de la bubónica y otras especies...

Para colmo, debajo de cuatro telas sucias, remendadas y mal olientes, se expenden frutas: sandías, uvas y duraznos!!! No se puede pedir porquería más grande.

Es verdad que el centro de la ciudad es lujosa, se guarda mucha higiene en las calles, pero dentro de las casas ocurre lo contrario: se vive con luz artificial, hay miasmas malos, debido a lo estrecho de las calles y a lo abarroto de gente y mercaderías que existen en la mayoría de los comercios. Se diría que la vida es algo más barata, que los negocios rinden mejores ganancias, pues no es del todo cierto. Notamos fácilmente cómo infinidad de artículos de primera necesidad se

expenden a precios más reducidos que aquí, en Montevideo, y entre ello la están las papas, batatas, boniatos, conservas, las frutas, y otra cantidad difícil de enumerar. Sin embargo, tenemos a la prensa general mucho más cara que aquí; allí todos los diarios valen diez centavos (cuatro centésimos); pero también esto es compensado doblemente por el tranvía, barato para todas direcciones. El ferrocarril es aún más económico. Los alquileres están un poco más elevados que en nuestra capital. ¿Cuáles son entonces las ventajas de la vida bonaerense? ¿Acaso será la enorme cantidad de paseos los que hacen más alegre la vida en Buenos Aires?

Sí, puede decirse que en la vecina orilla hay muchas cosas buenas y cosas muy malas. El balneario municipal, por ejemplo, que nosotros lo creímos una gran obra de arte, de higiene y estética, nos resultó un paquete. Aquello no puede llamarse ni plaza ni balneario, sino una calle asfaltada con una infinidad de casillas para baños de agua dulce y sucia!! Podemos estar tranquilos los uruguayos que la competencia jamás podrá llegar a ser un hecho en cuestión de baños de mar. Y ya que hemos hablado de calles asfaltadas, diremos también que en su mayoría, en el mismo centro de la ciudad es algo más imposible el tránsito debido a la cantidad enorme de pozos. En cada cuadra se pueden contar de treinta a cuarenta. Es inexplicable semejante abandono. De esto hablaríanse pestes si fuese en nosotros la falta...

Unase a todo esto la vida inquieta, agitada, de la gran metrópoli, y sacaremos en conclusión que la gente vive enferma, descolorida, llena de vicios.

Pocos son los que detestan y escapan de las tentaciones artificiosas de las cosas bonaerenses; pero se dice que todo lo compensa el buen negocio, el fácil negocio!!

En Buenos Aires hacen falta muchos predicadores antialcoholistas, antitabaquistas, higienistas y naturistas. Al paso que marcha va al fracaso físico primero y como consecuencia al fracaso moral, porque ésta no puede existir cuando el hombre no

tiene apego a la conservación de la vida.

De «Higiene y Salud».

Remate suspendido

Mucho era el ganado que habíase traído a ésta el sábado para el remate que el martillero señor Zunino debió efectuar el 1.º del corriente y que a causa de las lluvias torrenciales tuvo que suspender.

Congreso Pte. Deptal. de Fomento

Colonia, Mayo 29 de 1919.
Sr. Director de EL OBRERO DE TARARIRAS

Autorizado por la Mesa del Comité Ejecutivo, llevo a su conocimiento que la 5.ª reunión de este Congreso, para asistir, a la cual se le había invitado, se efectuará en esta Ciudad, indefectiblemente el domingo 29 del próximo mes de Junio a las 9.

Saludo a Vd. muy atentamente.

Ramón Rovira, Prosecretario.

«Higiene y Salud»

El número 65 de esta importante revista científica y noticiosa de Montevideo, llega a nuestra mesa.

Viene como siempre interesante, agradeciendo el envío.

He aquí el sumario:

Nuevo proyecto de represión del alcoholismo, por el doctor Atilio Narancio; El Presidente de la República Dr. Baltasar Brum, en contra del alcoholismo; Federación Naturista; Amor, poesía por F. Domínguez Pérez; La belleza de la mujer, por Carlos Brant; Inglaterra y la vacunación obligatoria; ¿Naturismo?, por Emilio G. Alsina; El magnetismo personal; Conferencia del señor José Castro; Cartilla sobre la tuberculosis por el doctor Alberto Brignolle; Curándose con frutas, por Remigio Lupo; Un establecimiento industrial de ropa blanca que hace honor al país; Filosofía naturalista por F. Olandini; Sobre los accidentes de las inoculaciones antirrábicas, por el doctor H. Boucher; El vegetarianismo causa de longevidad, por Victorino de la Plaza; Carnet ilustrativo; Himno de Batalla de la Liga contra el alcoholismo; Higiene popular, por Demetrio Salas M. y Deporte.

Para el 25 de Agosto esta

revista hará un número extra con motivo del primer aniversario de la fundación del nuevo deporte el balón.

El resumen de un libro

Páginas abreviadas de la vida real

INTROITO

I

Considero un gran absurdo, cuando se pone al público lector en hechos que acaecen en la vida, como juez y testigo, y cuando esos hechos están tan claros que el lector menos ilustrado puede discernir lo culto de lo inculto, la razón de la verbosidad, el palabrerío de lo lógico, la redundancia de la concisión, considero, repito, un gran absurdo querer, uno mismo, hacerse la *apología autobiográfica* y pasar por víctima como si las acciones, hechos y palabras escritas de una semana a la otra el tiempo las borrarán, sea donde están escritas o de la mente del público lector.

«Helvecia» tendría, ya que las cosas han llegado a esta altura, darme hospitalidad a fin de enterar a los que me han leído, de dónde soy y quién es mi familia, narración que haré todo lo más breve posible, sin poner en mis páginas, escritas al correr de la pluma, el veneno que destilan entrañas acumuladas de odio personales y cuyos relatos y confesión descubren al hombre de manifiesto grandilocuente, orgullo de superioridad individual, últimos restos de las generaciones que perecen en el abismo de la risa e indiferencia del pueblo sensato, salvo los cuatro que lo rodean.

En la descabellada *apología autobiográfica*, el hombre jamás puede olvidar el estilo, como nadie puede olvidar a Luxemburg, quien, a pesar de ser Ministro Plenipotenciario, tuvo hechos, acciones y palabras que mucho tiempo pasará aún para que se encuentre uno que le sea superior en «hazañas» y que le aventaje.

Y como ese Ministro han habido muchos, no quitando un alto cargo, una pretendida ilustración aparente o real, o cualquier otro título, que un individuo no peque algún día, herido o no del dardo de la amarga verdad, o no peque a

cada paso de indecente.

Porque ¡guay! del que de la nada ha podido un poco elevarse; el mundo le parece pequeño para albergar sus despojos vivientes; toda persona, un miserable, un inservible, un ser despreciable.

Los mismos que lo ayudan le parecerán unos obtusos de mente, y que recibirán el fruto de las *fatigas* del grupo, como una luz única que produce un brillo radiante. Cuando los esplendores de la vanidad localista han acariciado los sueños del renombre; cuando un cerebro exaltado vislumbra entre negros nubarrones la bella y hermosa joven: Gloria; cuando una persona se cree superior a toda criatura humana ¡pobre humanidad!, si no contrarresta esos malos gérmenes sociales, no pasará una temporada sin que oiga vomitar al volcán cuyas larvas ardientes todo parece destruirlo.

Europa, el mundo entero, ha presenciado la obra del odio acumulado contra la Humanidad, de un hombre que se creyó, después de Dios, superior a los demás seres humanos.

Publicado en «Helvecia», con fecha 28 de Mayo 1919.

II

Mi pueblo natal

Al Sud de Italia existe un pueblo que se llama Mazzarino, con una población de 24.000 almas.

En el centro del pueblo y en la avenida principal, en un edificio de una cuadra, que sirvió antiguamente de Convento, están instaladas todas las oficinas públicas: Intendencia Municipal (Municipio Autónomo), Administración de Rentas, Juzgado Letrado, de Paz, Correos y Telégrafos y Caja de Ahorro, una sección para cuartel de varias compañías de soldados, oficina del inspector de pan, verduras, fideos y todo artículo alimenticio, etc., etc.

Diseminadas por el pueblo hay 24 escuelas de primero a sexto grado elemental, y 12 de cada sexo, atendidas por otros tantos maestros y cada cual según el sexo de los alumnos.

Ahora no sé, pero hace varios años había escuelas nocturnas para varones gratuitamente y de tarde para mu-

jeres. La enseñanza es obligatoria y desde el 1900, que la mano criminal de Brescia segó la vida del rey Umberto I en Mouza, según orden emanada del superior gobierno, se ejerce una severa vigilancia para que ningún chico se quede sin ir a la escuela, facilitando al pobrerío ropa, libros, cuadernos, etc.

Hay un teatro, verdadera obra de arte, hospital, asilo de huérfanos, banda municipal, cuyo número nunca es menos de 30 personas, cárcel.

Cuenta con varios clubs y sociedades: El de la clase adinerada, literato, maestros de escuela y militares. El club de los modestos empleados de oficinas, la sociedad de los «maestros» de oficio, centro democrático, que alberga toda clase de juventun, centro socialista, sociedad de agricultores. Hay la Caja Rural, con sede en su propio lujoso edificio.

Existen dieciséis iglesias, tres conventos y varias congregaciones.

En mi pueblo natal no llega el tren, porque el proyecto duerme desde lustros en carpetas ministeriales o en cartera de apuntes de diputados, que recuerdan sólo en tiempo de elecciones en gira política; pero, en cambio, cruza por el pueblo una carretera que lo pone en comunicación con los otros pueblos y ciudades del norte y del sud.

El servicio postal está a cargo de una empresa que lo hace en automóvil; sale de mañana y regresa de tarde, conduciendo también pasajeros.

Para dar a dicho pueblo un aspecto solemne, y para decir a los que lo visitan que es un pueblo histórico, frente a él y a un kilómetro de distancia y sobre una colina se levanta una alta torre que adornó un gran castillo y que han quedado sólo unos pedazos de paredes de piedra de sesenta centímetros de espesor.

Otro ruinoso castillo con su torre está en extremo opuesto y algo lejos del pueblo, que no se divisa casi tan a simple vista. En tiempos pretéritos esos dos castillos vomitaban balas el uno contra el otro.

Francisco P. Martorana

Publicado en «Helvecia» con fecha 31 de Mayo.

Autorización para exportar

El Consejo N. de Administración ha autorizado a la firma Pedro Ferrés y Cía., para exportar una partida de azúcar, resolviendo pedir a las Cámaras la derogación del decreto prohibitivo.

Al señor Pedro Achar también se le concedió autorización para exportar 30 mil huevos.

Para meditar

A TINTERAZOS

El hecho ha tenido lugar en Mendoza, (R. A.)

El gremio de maestros, enormemente perjudicado con la demora en el pago de sus haberes, resolvió declararse en huelga, siendo secundado por millares de alumnos.

La exaltación de los ánimos fué tremenda, como lo demuestra el hecho de haber el director de escuelas D. Enrique Julio, resultando blanco de un certero tinteraazo lanzado por la mano experta (¡) de una señorita.

Como se ve, las huelgas son ahora contundentes, rivalizando el elemento femenino con el sexo opuesto.

El Director, señor Julio, habrá quedado convertido en un «calamar en tinta».

Página de la Juventud

Remembranzas

Era una noche de estío. La bella... con sus grandes ojos negros, estaba sentada delante de una Singer...

Dotada de cultura exquisita, platicar con ella era elevarse por sobre de estas cosas mundanas, que la muchedumbre vulgar busca afanosa.

Platicar con ella era soñar, recorrer lo infinito y, especialmente, cuando se posea una alma que gusta de artísticas emociones.

Afuera, la luna, con su luz de plata, bañaba la noche silenciosa; noche hermosa, noche única, en la que reinó lo grande, lo sublime: el Arte.

Su argentina sonrisa vibra perenne en mis oídos... noche única, noche de plata, elegida como para sublimidades, en la que dos almas se

elevan inspiradas, de nobles aspiraciones.

Mra.

Mi ideal!

Naufragó en el océano de la realidad que da a los seres y a las cosas la forma verdadera.

El castillo encantado de mis ensueños de amores que recibía la luz de la esperanza ¡oh, esperanza engañadora!, se ha derrumbado.

De las dulces y embriagadoras ilusiones que poblaban la inmensa región de mi pensamiento no queda ninguna; han muerto de frío en su viaje incierto y aventurado en busca del ideal; de ese ideal tan acariciado en la plegaria de las largas noches invernales que mi corazón le dirigía o en el himno de las tardes estivales que elevan las almas en loor de un algo que palpita en ella.

Y así ando sin ideal ninguno.

¡Dichosos los seres que guardan su ideal en el castillo de las ilusiones, sin acercarse a la realidad!

Yo hoy les ambiciono por que viven felices.

Marzo 31.

Vida social

Ultrajeros

Para Montevideo el Jefe de Policía don Luis Kuster.

—Para Colonia la educacionista señorita Lolita Gironés.

—Para y de Rosario, el señor Ignacio Artola.

—De O. de Lavalle, el señor Leon Putscher y familia.

—Para Montevideo, el señor Leopoldo Dalmás.

—Para y de Colonia, la señora Beatriz P. viuda de Sánchez.

—A y del mismo punto, el joven Jacinto Torres.

—Para Montevideo, la distinguida señorita Julia Umerez.

Estuvo en Colonia, la inteligente educacionista señorita María T. Zerpa.

—Estuvieron en O. de Lavalle, los señores Ramón Dapelo, Enrique Delmonte y Juan P. Ugón.

—Para Mercedes, el señor Eduardo Jaureguy.

—Estuvieron en Colonia, los señores Federico Karlen, Carlos y M. Dalmás.

—De Manantiales, el señor Antonio Alvarez.

Para Rosario, el señor Nemesio Dapelo.

—Estuvo en Conchillas, el señor Bartolo Peyrot.

—Para y de Colonia el señor Juan P. Salomón.

—De paso de Montevideo, el señor E. Klein.

—Para y de Colonia, el señor Norberto José Pino.
—De San Juan, el señor Arturo Rivas.
—De y a Cerro de las Armas, el señor Constantino Sánchez.
—De Colonia, el doctor José Ipharraguerre.
—Del mismo punto, la señorita Micaela Camio.
—De San Juan, los señores Luis J. Rivero y Antonio Andrés.
—De Tres Esquinas, el señor Pedro Balbuena (hijo).
—De Colonia los señores Ejidio M. Zunino y Juan Fanetti.
—Para y de Cosmopolita nuestro compañero Eduardo A. Klett.
—De O. de Lavalle y para C. Valiense el distinguido señor pastor Daniel Armand Ugón.
—De paso para Estanzuela el señor Aniceto Flores.

Restablecida

Después de haber guardado algunos días de cama por breves dolencias, se hallan completamente restablecidas las educacionistas señoritas María T. Zerpa y Ernestina Mourglia.

Sección Comercial

PRECIOS LOCALES

Aves y huevos—Gallinas 0.90 a 1.00; pollos, 0.55 a 0.60; patos, 0.60; huevos, 0.50.

Crema butirométrica—Su precio establecido es de \$ 1.05

Queso—Se cotiza entre \$ 0.50 a 0.52 fresco según clase y 0.55 a 0.58 seco.

Mantequilla—Se cotiza de 0.80.

Cera—0.60

Miel—Litro—0.80

Cerda—kilo 0.30.

MERCADO DE LA CAPITAL CEREALES

Trigo

Por los 100 kilos

Superiores del lit. 5.10
Buenos id id 4.90 a 5.00
Regulares id. id. 4.60 a 4.80
Superiores del int. 5.10
Buenos id. id. 4.90 a 5.00
Regulares id. id. 4.60 a 4.80

INDUSTRIA HARINERA

Los 10 kilo

Harina especial, según marca 0.86
Extra 0.79
Primera 0.72
Segunda 0.52
De maíz 0.75

Maiz

Por los 100 kilos

Cuarentino seco 3.40 a 3.45
Id. regular 3.35 a 3.50
Común bueno seco 3.00 a 3.10
Id regular Nominal
Id regulares
Morocho bueno seco
Id regular

FORRAJES

Alfalfa

Por los 100 kilos

Alfalfa superior \$ 3.50 a 3.60
Id id buenas a 3.10 a 3.30
Mezclaz nuevas superior a 2.80 a 3.00

Pastos nuevos superior 2.40 a 2.60
id. id. buenos 1.80 a 2.00
Pajas 1.40 a 1.50

FRUTOS DE BARRACA

Cueros vacunos salados

Por los 10 kilos

Novillos lote consumo y madero \$ 10.80 a 11.00
Vacas id. id. id. 9.80 a 10.00
Vaquillonas de 15 a 17 ks. arriba s/garrap. 8.80 a 8.90
Terneras de 10 a 14 ks. arriba s/garrapata 3.40 a 3.60
Becerras de menos de 10 ks. 2.50 a 2.60
Nonatos de rodeo, bien sacados, buen tamaño, sin tajos 1.30 a 1.40
Id. de rodeo, regulares 0.90 a 1.00
Id. de vientre 0.10 a 0.20

SE VENDE

Un breack y una volanta de cuatro ruedas, liviana en buen estado de uso y un caballo especial de tiro y andar, gordo, de tres cuartos de sangre, precio razonable. En esta imprenta se darán informes.

CAJÓN PORTA CUBIERTA

AVISO

Una gran comodidad para los dueños de autos. Se tiene un cajón redondo para poner herramientas y otros útiles y la parte exterior sirve para llevar dos cubiertas.

Visiten el taller de Alberto Brozia y se convencerán.

A V I S O

LA SOCIEDAD DE FOMENTO que tenemos el honor de representar, inspirada en los mejores propósitos para las mejoras y beneficios de la población en general, recuerda a todas aquellas personas que sean amantes y quieran estimular al progreso, que están en su deber moral y material de formarse socios, y de ahí, aportar su concurso de bien en general.

En Agosto próximo se realizará la nueva Comisión y a la vez se podrá demostrar cuán empeñosa se muestra nuestra Sociedad para colocarse a la altura que merecen todas aquellas instituciones, formadas con ideales y voluntad propia, y que forjan para conquistar el bienestar de la región en que actúan.

La Comisión.

¡¡ ATENCION !!

Vendo en perfecto estado una cureta, dos rastras y una segadora marca Mekormick. Es un buen negocio que se le presenta al hombre de campo.

Para tratar en San Luis con la señor a María E. vda. de Camio.

¿Necesita un
automóvil FORD?

SOLICITE precios y detalles al agente, que le enseñará el manejo y se lo entregará en su propia casa. Taller de reparaciones, pinturas, repuestos, aceites, neumáticos, nafta, etc.

Agencia del automóvil FORD.

David Dalmás
Estación Tarariras

Zapateria «El Porvenir»

— DE —

José Niederer

Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo. Surtido permanente de calzado.

EST. TARARIRAS

“La Sirena”

Próximamente el grandioso

y colosal surtido de

Otoño e Invierno

Grandes novedades

PRANDI & LANDINI

Teléf. 28

Frente a la Plaza

COLONIA

Sastrería y Mercería

— DE —

Dapelo Hnos. & Cía.

Se inauguró frente a la casa del señor David Dalmás.

Sección especial en artículos para hombre

Visiten la casa y se convencerán de la modicidad de sus precios.

Farmacia Estación Tarariras

— DE —

CARLOS BALL

Surtido completo en drogas y Productos Químicos. La Farmacia está atendida personalmente por su propietario. Precios módicos. Servicio nocturno.

Estación Tarariras

Alberto Brozia

Con taller de Herrería, Carpintería, Pinturería, se encarga en la reparación de automóviles, como ser: pinturería, tapicería, etc.

Cuenta con un talabartero competente.

El cliente saldrá satisfecho.

Trabajos sólidos y garantidos.

Est. TARARIRAS

Talleres gráficos "HELVETIA" COLONIA SUIZA (Depto. de Colonia)

Se hacen toda clase de trabajos comerciales
 CON PRONTITUD Y ESmero

Trabajos en varias tintas

Participaciones de enlace

Invitaciones para funeral

Tarjetas de visita

Memorandums, notas, recibos, etc.

Precios razonables

Ramón Dapelo

Comisiones - Representaciones

Agente de negocios rurales

Escritorio: Estación Tarariras

"Juventud Saucense"

Sastrería de

DANIEL NIPOLI

Se hacen trajes sobre medidas, nacionales y extranjeros, garantizándose la confección.

Corte esmerado

Última novedad, según los figurines recientemente recibidos.—Pueblo Juan L. Lacaze.

Josè Scarfò CONSTRUCTOR
 ALBAÑIL

Pidan presupuestos en el ramo de albañilería en general.

Escritorio en Rosario y en Tarariras, casa de don Juan Quinelli.

G. LLANO
 Rematador Público

Escritorio: Juan L. Lacaze

A. Carlos Garat

Cirujano-Dentista.—Consultas todos los sábados después de las 12 en la Farmacia del señor Carlos Ball.

VENDO 80 fanegas de avena. Para tratar, con Emilio Brozia.—Tarariras.

Dinero! dinero!

Tengo 15.000 pesos
 Para colocar en hipotecas
 Para tratar con Carlos Ball, Tarariras.

Dueños de autos!!

No más penurias viajando en tiempo de lluvia y con grandes barriales. Las cadenas que en mi taller se fabrican son las únicas que garantizan marcha segura. Encargue usted cadenas a Alberto Brozia.

Imp. «Helvecia».

"El Progreso"

Carpintería de obra blanca

Muebles y Cajonería fúnebre

DE — **Francisco Pistarini**

Esta casa, que recientemente ha quedado abierta al público, ofrece un buen servicio en los ramos indicados.

En sección cajonería fúnebre cuenta con un variado surtido de cajones de todas categorías, desde el más lujoso al más modesto.

Se atienden pedidos de campaña. Se garante el esmero y prontitud en los trabajos.

Los precios que rigen para la venta son excesivamente módicos.

Se hace toda clase de trabajos de carpintería, construcciones, etc., etc.

Está instalada en la calle

TREINTA Y TRES

Casa propiedad del señor Santiago Häberli (hijo)
NUEVA HELVECIA

HOTEL PROGRESO

do — **Pablo Lacava (Hijo)**

Este antiguo hotel ubicado en un espléndido edificio, construido para este ramo, reúne amplias y confortables comodidades para pasajeros y familias. Goza fama de ser una casa de comidas sanas y abundantes, habitaciones higiénicas, trato familiar y precios sumamente reducidos. Tiene buena caballeriza y comodidades para autos y carruajes. Teléf. «La Uruguaya».

Uruguay 431

San José de Mayo